



EL GÉNERO POLICIAL EN RAMÓN DÍAZ ETEROVIC Y EN ROBERTO AMPUERO COMPARACIÓN ENTRE LAS NOVELAS *LOS SIETE HIJOS DE SIMENÓN* Y *¿QUIÉN MATÓ A CRISTIÁN KUSTERMAN?*

Sandra Núñez Olivares

El abordaje al género policial lo inicia Ramón Díaz Eterovic, el año 1987 con la novela *La ciudad está triste* (1987, Santiago, Sin Fronteras), y en ella nació Heredia, un detective marginal y solitario, que lo único que tiene a su lado es a un gato llamado Simenón, algunos libros, botellas siempre en camino de la nada, su memoria que se niega al olvido que decreta el sistema político, y uno que otro amigo que lo acompaña en sus andanzas. Duro y sentimental, posee un código ético que lo impulsa a meterse en cuanto problema se le presenta con el afán de establecer un mínimo de justicia.

Heredia, el protagonista de las novelas de Díaz Eterovic, es un detective o investigador legal (como él se autodefine, en la placa que cuelga en la puerta de su oficina, sin saber muy bien de qué se trata eso) y está construido a la usanza de los personajes clásicos del género, pero con otras características de lenguaje, aptitudes y visión de mundo que lo distancian, le dan otra personalidad y lo ubican en una realidad como la chilena, que es donde se desarrolla y actúa. Heredia es un aficionado a la lectura y a las citas literarias (dos herencias de Don Quijote de la Mancha). También, es aficionado a las carreras de caballos, en las que apuesta y, generalmente, con buena fortuna, gana lo que le permite financiar los gastos que demandan sus investigaciones. Como todo buen chileno, suele protestar por los trabajos que le toca realizar, mas, al mismo tiempo, declara que le gusta lo que hace.

Podría ser caracterizado como un sujeto algo oscuro, sensible, melancólico, testigo de las heridas de un Chile maltrecho. Dueño de un humor negro, de espíritu crítico, está marcado por el escepticismo. Deambula por las calles de un Santiago de clase media, opaco, triste, pero cargado de vitalidad, donde todo puede suceder y el crimen está a la vuelta de la esquina.

Su principal, y a veces única compañía, es su vagabundo gato blanco que, al llegar por primera vez a su oficina, se instala a dormir sobre las obras completas de George Simenon, lectura habitual de Heredia. Por ello, él lo bautiza con el nombre de Simenon (obviamente, en homenaje al escritor belga). El detective suele imaginar que sostiene diálogos con el felino, que le sirven para reflexionar acerca de sus inquietudes existenciales o sobre los detalles de los crímenes que investiga.

En la novela *Los siete hijos de Simenon*, la intriga se arma en torno al problema ecológico. El punto de partida es el asesinato de Gordon, un alto funcionario de la Contraloría General de la República, hecho que esconde turbios manejos en torno de la construcción de un gasoducto entre Chile y Argentina, que tiene bastante importancia y un alto costo. Este simple acontecimiento policial conlleva múltiples ramificaciones por una red de siniestros personajes que pululan por las oficinas públicas y los ministerios donde usan el chantaje y las

El género policial en Ramón Díaz Eterovic y en Roberto Ampuero [artículo] Sandra Núñez Olivares.

Libros y documentos

AUTORÍA

Núñez Olivares, Sandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El género policial en Ramón Díaz Eterovic y en Roberto Ampuero [artículo] Sandra Núñez Olivares.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile